

## **Examen correlacional entre experiencias anómalo/paranormales, disociación, absorción y propensidad a la fantasía: exploración sobre una muestra de estudiantes**

Correlational examination between paranormal/anomalous experiences, dissociation, absorption and fantasy proneness: survey on a undergraduate student sample

ALEJANDRO PARRA<sup>1</sup>

### **RESUMEN**

Aquí se examina la hipótesis según la cual la frecuencia de las experiencias anómalo/paranormales correlacionarán positiva y significativamente con puntajes altos en absorción, disociación y propensidad a la fantasía. Los resultados confirmaron estas hipótesis. La muestra incluyó 560 estudiantes de psicología de ambos sexos, 76% mujeres y 24% varones, cuyo rango etario es de 17 y 57 años (Media = 25.11; SD = 7.23), a quienes se administró cuatro cuestionarios Escala Experiencias Disociativas, Escala de Absorción de Tellegen, Cuestionario de Experiencias Creativas y la Encuesta de Experiencias Paranormales. Las personas con experiencias obtuvieron puntajes más altos en disociación, absorción, propensión a la fantasía que quienes no tuvieron experiencias. Probablemente estos resultados sean razonablemente más representativos en personas que no están activamente interesadas en temas paranormales, pero muchas de estas experiencias tienen reacciones

---

<sup>1</sup> Facultad de Psicología Universidad Abierta Interamericana Buenos Aires, Argentina [rapp@fibertel.com.ar](mailto:rapp@fibertel.com.ar)

predecibles, como asombro, sorpresa, curiosidad y perplejidad, y temor. Por otro lado, pueden sentirse perturbadas por estas experiencias como sueños premonitorios, telepatía, percepción de luces/aura, experiencia fuera del cuerpo, recuerdo de vidas pasadas, contactos espirituales, y mediumnidad, y necesitar orientación. Este estudio demostró la viabilidad de adoptar un enfoque psicológico para comprender mejor las experiencias anómalo/paranormales.

**Palabras clave:** experiencias anómalo/paranormales – absorción – disociación – propensidad a la fantasía.

## ABSTRACT

Three hypotheses are tested. People who has a number of paranormal/anomalous experiences have a higher capacity for dissociation, absorption, and fantasy proneness than non-experients. These hypothesis were supported the mean for experients was significantly higher than for non experients. Five hundred sixty undergraduate students, 76% females and 24% males (age range 17-57), completed four scales: the Dissociative Experiences Scale, Tellegen Absorption Scale, Creative Experiences Questionnaire, and Paranormal Experiences Questionnaire. Experients scored higher on dissociation, absorption and fantasy proneness than non experients. Probably the present findings are reasonably representative of people who are not actively interested in paranormal phenomena, but many of these kind of experience reach predictable emotional reactions such as amazement, surprise, curiosity and puzzlement, and fear. On the other hand, some people are disturbed by psychic experiences and may need counseling, such as precognitive dreams, telepathy, poltergeist, perception of lights, out-of-the-body experiences, past lives memories, spiritual contacts, and mediumship. This study demonstrated the viability of adopting a psychological approach to better understand the anomalous/paranormal experiences.

**Keywords:** anomalous/paranormal experiences – absorption – dissociation experiences – fantasy proneness

A menudo, se ha hipotetizado que altos niveles de creencia en lo paranormal pueden predisponer a la experiencia alucinatoria a causa de que se

encuentra un mayor número de experiencias perceptuales anómalas entre individuos creyentes en comparación con individuos no creyentes. Sin embargo, la creencia en lo paranormal podría ser un factor para la malinterpretación de eventos normales como paranormales (Ayeroff y Abelson, 1976; Benassi, Sweeney y Drevno, 1979). Algunos autores han sugerido incluso usar el nivel de creencia en lo paranormal en la población general como un indicador de alienación social (Benassi, Sweeney y Drevno, 1979), o como indicador de desajuste en el razonamiento, o un sistema de creencia disfuncional respecto a un sistema de creencia convencional y adaptativo. Sin embargo, a causa de esta evaluación en la creencia paranormal, debemos ser cautos del resultado final sobre el problema de la creencia en cualquier investigación, es decir, debemos pensar de que manera está siendo usado el término “paranormal”.

La tendencia a la fantasía se refiere a la propensión a fantasear y a estar profundamente absorbido en lo que se está fantaseando (Lynn y Rhue, 1986, 1988), la cual se correlaciona positivamente con la creencia paranormal en general y con la creencia en conceptos religiosos tradicionales, precognición, brujería, espiritismo, y formas extraordinarias de vida (Irwin, 1991a, 1991b, 1993). También se ha prestado mucha atención a la creencia en lo paranormal

en relación con la ideación mágica y la esquizotipia, o tendencia a la psicosis (Tobacyk y Wilkinson, 1990; Tobacyk y Milford, 1983). La propensión a la fantasía intersecta con las experiencias alucinatorias en individuos normales (Lynn y Rhue, 1986), por ejemplo, los individuos que puntúan alto en propensión a la fantasía tienden a involucrarse en temas extraños y bizarros (Merkelbach, Horselenberg, y Muris, 2001), particularmente individuos que tienen experiencias paranormales, y personas con síntomas de esquizotipia positiva. Algunos estudios han demostrado que quienes han tenido experiencias fuera del cuerpo usan más su imaginiería mental que quienes no han tenido la experiencia (Irwin, 1995).

Un factor que influye en considerar o no a una experiencia paranormal como evidencia de un trastorno mental tiene que ver con las creencias y las expectativas culturales. Por ejemplo, es menos probable que escuchar voces sea considerado un signo de psicopatología en una cultura donde esta experiencia es común (una comunidad espiritista), que en una cultura donde ésta es considerada un síntoma de enfermedad mental. Las experiencias paranormales asociadas a percepciones auditivas tienden a ser consideradas psicopatológicas en mayor grado que si incluyen percepciones visuales.

En alguna medida, lo disfuncional de una experiencia paranormal depen-

derá de la respuesta de la sociedad, de modo que individuos que mantienen conversaciones con sus dioses o espíritus son menos propensos a padecer un empeoramiento funcional si se encuentran rodeados por individuos que aceptan e incluso desean la experiencia, que si están inmersos en un grupo donde se la menosprecia o rechaza, de hecho, el diagnóstico psicológico de una persona que dice ver o recibir mensajes de la Virgen María en un santuario no recibe el mismo juicio de integridad mental que si la misma persona se encuentra internada en un hospital neuropsiquiátrico.

Gómez Montanelli y Parra (2005) administraron una encuesta en individuos creyentes en lo paranormal/trascendental y la compararon con una muestra de estudiantes universitarios. También examinaron si éstas habían resultado perturbadoras y en qué grado. Más de las dos terceras partes indicaron haber tenido experiencias telepáticas y percepción extrasensorial en sueños (80% y 70%, respectivamente), experiencias fuera del cuerpo y contacto espiritual (71% y 77%, respectivamente), y el recuerdo de vidas pasadas (64%). También encontraron que casi las dos terceras partes de los encuestados indicaron que al menos una de sus experiencias había resultado perturbadora (en contraste con experiencias paranormales “benignas”). El 40% recurrió al consejo de un pariente y —aunque en menor proporción— al de un psicólogo

y un religioso. Sorprendentemente, el 80% no consultó. Los temores más frecuentes asociados a las experiencias paranormales pueden incluir el miedo a lo desconocido, a la pérdida de control sobre la vida personal, a aislarse de la gente, a la confusión sobre la “realidad”, a la incapacidad de comunicar sus experiencias, a atemorizar a otras personas por sus experiencias, y a ser definido o valorado por éstas (Gómez Montanelli y Parra, 2003, 2006). Un caso de este tipo es el siguiente:

*“Una madrugada me desperté angustiada. Sentí que mi hijo me necesitaba. Era una sensación de opresión en el pecho y desesperación. Sentí la necesidad de ir a Chile, donde estaban él y su esposa. Mi interior se quería ir. Yo estaba convencida de que algo malo les había ocurrido, pero no podía ir a Chile. Yo sabía que algo malo había pasado. Efectivamente, mi hijo y su esposa tuvieron un accidente con el auto esa misma madrugada” (Parra, 2003, p. 89).*

En otros casos, la experiencia es una combinación de ilusión/alucinación en vigilia que puede tener contenido premonitorio:

*“Mi hermana menor tenía una amiga que vivía en la provincia de Buenos Aires, a quien fuimos a visitar. Era una niña de diez años que tocaba el arpa. Cuando estábamos en su casa, de repente, mientras*

*ella estaba tocando, la veo toda mojada. Su rostro se había transformado en un color violáceo, o morado. Est imagen me sorprendió. Cerré mis ojos, y al abrirlos volvi a verla violácea, y esta vez, el agua se venia hacia mis pies. Crei que se trataba del efecto del cansancio de ese dia, o el efecto de la música. Pero no dejó de inquietarme. Diez dias después, supe que la niña habia muerto ahogada en una pileta.”*

Algunas investigaciones sugieren que, en realidad, los individuos que tienen experiencias anómalo/paranormales pueden ser más sanos que quienes no las tienen. Por ejemplo, las experiencias extrasensoriales pueden estar asociadas con afectividad positiva (Greeley, 1975, 1985; Haraldsson y Houtkoooper, 1991) y con un sentido de significado de la vida (Kennedy y Kanthamani, 1995; Kennedy, Kanthamani, y Palmer, 1994; Parra, 2008a). Una forma menos directa de tratar este tema es examinar la salud mental de los creyentes en lo paranormal. Aunque los creyentes generalmente no son socialmente marginados (Lester, Thinschmidt, y Trautman, 1987; Thalboume y Haraldsson, 1980), pueden experimentar una sensación de alienación y falta de interés social y parecer levemente narcisistas (Tobacyk y Mitchell, 1987), o más interesados en el mundo de sus propias experiencias subjetivas que

en las necesidades de otras personas (Irwin, 1993).

En una experiencia fuera del cuerpo o EFC (del inglés OBE, out of body experience), el individuo tiene la impresión de que la conciencia se encuentra fuera del cuerpo físico. Esta impresión no se limita a circunstancias vinculadas con la muerte, puede surgir también en una variedad de situaciones, como ilustra los siguientes testimonios (Parra, 2003, p. 52):

*“Cuando tenía 18 años, una tarde me sentí mal y con náuseas. Sentía que la cama giraba, sentía que algo me absorbía. De repente, me vi en el techo boca abajo, mirándome a mi misma en la cama, pero estaba tomada con mis manos de la orilla de la cama. Me veía como muerta. Sentí como si yo fuera agua que se iba por un canal. Temía tanto el no poder regresar a mi cuerpo, que volví, no sé como, pero volví.”*

*“Estaba acostado en una cama marinera. De repente, siento que me voy; que salía volando por la habitación. Me sentía bien, muy liviano, como sostenido por una brisa que me desplazaba en la misma posición en la que estaba en la cama. Continué boca abajo, a la misma altura, como si la cama se moviera empujada por alguien. Recorri dos habitaciones, pero no recuerdo cuando regresé.”*

Irwin sostiene que la etiología de la EFC está en la confluencia de dimensiones de la absorción psicológica (como la sensibilidad a los estímulos, sinestesia, expansión cognitiva, y recuerdos vívidos), y que las circunstancias asociadas a extremos bajos o altos de excitación cortical evocan un estado de alta absorción, particularmente en el caso de una persona con cierta capacidad de absorción y una percepción placentera de la experiencia (Parra, 2008b). El contenido percibido del ambiente extracorpóreo está gobernado por necesidades de corto plazo, por ejemplo, una situación de peligro de muerte podría provocar imágenes de un ambiente paradisíaco (Irwin, 1985).

Las experiencias cercanas a la muerte (ECM) han estado ligadas a diversas condiciones psicopatológicas, como la disociación, la absorción y la propensidad a las fantasías. Por ejemplo, Irwin (1993b) no encontró diferencias significativas en los estilos disociativos entre individuos con y sin ECM, pero sí encontró un alto y significativo rango de traumas infantiles. La sensación de presencia consiste en un sentimiento instantáneo, o un discernimiento inefable de que “allí hay algo”, y algunos estudios han puesto en evidencia que la sensación de presencia es un concomitante común de la parálisis del sueño, particularmente asociada con alucinaciones visuales, auditivas y táctiles, así como intenso miedo (Cheyne, 2001).

Individuos que dicen ver el aura/energía en forma espontánea tienden a tener un nivel elevado de propensidad a la fantasía, lo cual es coherente con la perspectiva de Wilson y Barber (1983), Blackmore y Troscianko (1985) y Siegel (1980) para quienes estas percepciones ocurren en el contexto de una fantasía alucinatoria, que puede ser más lábilmente producida por individuos fantaseadores (Parra, 2008c; Tellegen y Atkinson, 1974). Parece haber, de hecho, una asociación entre los rasgos de susceptibilidad hipnótica y la apertura a la experiencia (paranormal), a causa de que los individuos involucrados en sus propios procesos mentales pueden estar más abiertos a tales experiencias (Glicksohn, 1990; Irwin, 1985; Myers, Austrin, Grisso, and Nickeson, 1983). Además, hay indicadores de que quienes experimentan alta capacidad de absorción, usualmente experimentan también diversas formas parasomáticas, alucinaciones táctiles, y sensaciones de energías sutiles (Irwin, 1985), que también ocurren en el contexto de prácticas de meditación (Palmer y Liberman, 1976).

La propensidad a la fantasía parece ser un factor discriminante entre quienes tienen experiencias anómalo/paranormales y quienes no (Myers, Austrin, Grisso, y Nickeson, 1983; Wilson y Barber, 1983). Además, se ha tratado de determinar cuál es la naturaleza de la disociación en individuos normales.

Muchos estudios han descubierto que algunos individuos en una población “normal” por lo general tienen puntajes más altos en el factor absorción/imaginación del DES, y algo menos en despersonalización/desrealización y amnesia (Carlson y Armstrong, 1994). En algunas culturas, las experiencias disociativas que ocurren durante las prácticas de mediumnidad en el espiritismo no deterioran ni perjudican al medium, por el contrario, tales experiencias se pueden interpretar como una señal que sirve para ayudar a los demás, o la posesión de un don o un talento preciado (Krippner, 1989). En otros contextos, sin embargo, las experiencias de “posesión” son vistas como un problema que puede producir miedo intenso y angustia en un individuo (Gaw, Ding, Levine y Gaw, 1998; Lewis-Fernández, 1994).

### **Hipótesis**

Se ponen a prueba tres hipótesis específicas: que la frecuencia de las experiencias anómalo/paranormales (en términos de Una vez a Frecuentemente) correlacionarán positiva y significativamente con (1) el puntaje total y los tres factores de DES-II (amnesia, absorción, y desrealización / despersonalización), (2) el puntaje total y los seis factores del TAS (sensibilidad a los estímulos de alto grado de atención, sinestesia, expansión de la cognición, olvido / disociación, recuerdos vívidos,

y expansión de conciencia), y (3) el puntaje total de Propensidad a la fantasía (medidos con el CEQ).

## **MÉTODO**

### **Participantes**

La muestra incluyó 560 estudiantes de psicología de ambos sexos, 406 (76%) mujeres y 154 (24%) varones, cuyo rango etario es de 17 y 57 años (Media = 25.11; SD = 7.23) residentes en la Ciudad de Buenos Aires y alrededores. Ningun estudiante recibió compensación económica.

### **Instrumentos**

Los estudiantes completaron cuatro escalas de experiencias perceptuales:

Escala Experiencias Disociativas (DES-II) (Bernstein y Putman, 1993) es una escala de 28 ítems que miden una variedad de tendencias disociativas (por ej. “Algunas personas tienen la experiencia de conducir o estar viajando en un coche, colectivo, o subte y de repente se dan cuenta que no recuerdan lo que pasó durante todo o parte del viaje”). El coeficiente de consistencia interna (alfa de Cronbach) obtenido para el DES-II fue de 0.93 y la fiabilidad test-retest de 0.87 para la versión en español. El DES incluye tres factores: Amnesia, Absorción, y Desrealización / despersonalización (Putnam, 1997).

Escala de Absorción de Tellegen (TAS) (Tellegen y Atkinson, 1974; alfa de Cronbach = .91) mide en 34 ítems la frecuencia con que una persona se involucra en actividades que exigen atención y concentración (por ej. “Cuando escucho música de órgano u otra música imponente a veces siento como si me estuvieran levantando en el aire”). La escala de Tellegen incluye seis factores: (1) Sensibilidad a los estímulos de alto grado de atención, (2) Sinestesia, (3) Expansión de la cognición, (3) Olvido-Disociación, (5) Recuerdos Vividos, y (6) Expansión de Conciencia (Glisky, Tataryn, Tobias, Kihlstrom, & McConkey, 1991; Roche, & McConkey, 1990; Tellegen & Atkinson, 1974).

Cuestionario de Experiencias Creativas (CEQ) (Merckelbach, Horselenberg y Muris, 2000; alfa de Cronbach = .89) una escala de 25 ítems que miden la propensidad a la fantasía, especialmente la tendencia a fantasear en la niñez (por ej., “Cuando veo escenas de violencia por televisión, me siento tan involucrado en éstas que me provoca mucha inquietud”). La confiabilidad de la versión final del CEQ es bastante buena ( $r = 0.95$ ) y la consistencia interna en muestras separadas también ha resultado adecuada (Alfa Cronbach = 0.72).

Encuesta de Experiencias Paranormales (CEP, Gómez Montanelli y Parra, 2002, 2005). Inventario auto-administrable para coleccionar información sobre experiencias anómalo/paranormales es-

pontáneas El EEP contiene 18 ítems que incluye experiencias tales como sueños PES, telepatía, percepción de luces/energías, experiencias fuera del cuerpo, experiencias cercanas a la muerte, recuerdo de vidas pasadas, sensación de presencia, experiencias espontáneas de mediumnidad, sanación psíquica (como sanador), experiencias místicas y experiencias aparicionales (ver presencias). Si la respuesta es “sí”, ambas preguntas también mapean tres dimensiones de la experiencia: frecuencia (una vez, a veces, frecuentemente), y el impacto positivo o negativo (emocional) (siendo 1= “experiencia positiva y enriquecedora” a 7= “experiencia negativa y perturbadora”). Una descripción más detallada para cada experiencia puede ser encontrada en Parra (2003) (ver Anexo 1).

## Procedimiento

El set de tests autoadministrables fue entregado en un sobre A4 a cada estudiante, en forma contrabalanceada, durante una clase de la cursada teórica. El tiempo promedio para completar los cuestionarios fue de 40 minutos. Los estudiantes recibieron una vaga información del objeto de estudio y se los invitó a participar voluntaria y anónimamente completando los tests, en una única sesión, en días y horarios previamente pactados con los docentes.

El orden de administración de ambas pruebas fue contrabalanceado y los



cuestionarios de alucinaciones se presentaron bajo el pseudo-título de Cuestionario de Experiencias Psicológicas, con lo cual se evitó sesgar las respuestas. Se aplicó una técnica de muestreo no-probabilística. Los análisis fueron procesados mediante el SPSS 11.5 (en español) y los análisis estadísticos fueron evaluados a dos colas.

## RESULTADOS

En base a las respuestas obtenidas en el EEP se conformaron dos grupos. Para agrupar a quienes tenían la experiencia o “Con experiencias” se convirtieron las respuestas 1 (rara vez), 2 (ocasionalmente), 3 (a menudo) y 4 (muy frecuentemente) en un solo valor (1). Para agrupar a quienes no tuvieron la experiencia “Sin experiencia” se convirtió la respuesta “Nunca” en un solo valor (0).

**Tabla 1: Frecuencia y porcentaje de estudiantes con y sin experiencias anómalo/paranormales y Media de su impacto emocional**

EXPERIENCIA	GRUPO	N	%	MEDIA <sup>(A)</sup>	SD
Sueños premonitorios	Sin experiencia	298	53,3		
	Con experiencia	262	46,7	3,19	1,51
Telepatía	Sin experiencia	294	52,7		
	Con experiencia	266	47,3	2,60	1,48
Aura	Sin experiencia	478	84,3		
	Con experiencia	82	15,7	2,53	1,57
EFC <sup>(b)</sup>	Sin experiencia	453	79,4		
	Con experiencia	107	20,6	3,28	2,01
RVP <sup>(c)</sup>	Sin experiencia	432	77,1		
	Con experiencia	128	22,9	3,23	1,56
SP <sup>(d)</sup>	Sin experiencia	360	55,0		
	Con experiencia	294	45,0	4,02	1,85
Medium	Sin experiencia	599	91,6		
	Con experiencia	55	8,4	4,45	2,14
Sanación mental	Sin experiencia	442	78,9		
	Con experiencia	118	21,1	2,48	1,61
Experiencia mística	Sin experiencia	479	86,2		
	Con experiencia	81	13,8	2,26	1,66
Ver fantasmas	Sin experiencia	492	88,8		
	Con experiencia	68	11,2	4,15	2,03

a. IE = Impacto emocional de la experiencia (rango: 1= positiva; 7= negativa)  
b. Experiencia fuera del cuerpo  
c. Recuerdo de vidas pasadas  
d. Sensación de presencia

**Tabla 2: Correlaciones Pearson entre frecuencia de la experiencias anómalo/paranormales y los puntajes totales y factores de las escalas de disociación, absorción y propensidad a la fantasía**

	Sueños	Telepatía	Aura	EFC	RVP	SP	Medium	Sanar a distancia	Experiencia mística	Ver fantasmas
<b>DES (Disociación)</b>	,216**	,199**	,102*	,174**	,132**	,244**	,121**	,177**	,101*	,212**
	< .001	< .001	,01	,001	,002	< .001	,004	< .001	,017	< .001
Amnesia	,138**	,143**	,023	,057	,084*	,172**	,046	,167**	,027	,170**
	,001	,001	,587	,176	,046	< .001	,281	< .001	,531	< .001
Absorción	,204**	,197**	,079	,155**	,104*	,218**	,102*	,131**	,079	,166**
	< .001	< .001	,062	,001	,014	,001	,016	,002	,063	< .001
Despersonalización /	,197**	,176**	,154**	,270**	,176**	,253**	,149**	,231**	,157**	,257**
	< .001	< .001	< .001	,001	,001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001
<b>TAS (Absorción) (a)</b>	,305**	,236**	,211**	,286**	,171**	,301**	,076	,236**	,208**	,246**
	< .001	< .001	< .001	,001	< .001	< .001	,072	< .001	< .001	< .001
Factor 1	,238**	,174**	,218**	,299**	,188**	,197**	,025	,230**	,258**	,188**
	< .001	< .001	< .001	,001	,001	,001	,556	< .001	< .001	< .001
Factor 2	,247**	,155**	,145**	,188**	,105*	,244**	,077	,217**	,123**	,173**
	< .001	< .001	,001	,001	,013	< .001	,070	< .001	,004	< .001
Factor 3	,288**	,269**	,215**	,263**	,144**	,337**	,080	,196**	,167**	,267**
	< .001	< .001	< .001	,001	< .001	< .001	,058	< .001	< .001	< .001
Factor 4	,247**	,173**	,188**	,225**	,120**	,240**	,079	,187**	,212**	,176**
	< .001	< .001	< .001	< .001	,004	< .001	,062	< .001	< .001	< .001
Factor 5	,211**	,194**	,054	,172**	,103*	,208**	,066	,105*	,052	,169**
	< .001	< .001	,204	,001	,015	< .001	,121	,013	,217	< .001
Factor 6	,246**	,202**	,133**	,163**	,089*	,188**	,052	,185**	,128**	,135**
	< .001	< .001	,002	,001	,035	< .001	,222	< .001	,003	,001
<b>CEQ (Fantasía)</b>	,262**	,220**	,192**	,224**	,153**	,288**	,110**	,201**	,204**	,219**
	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	,009	< .001	< .001	< .001

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). \* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

(a) Factor 1: Sensibilidad a los estímulos de alto grado de atención; Factor 2: Sinestesia; Factor 3: Expansión de la cognición; Factor 4: Olvido-Disociación; Factor 5: Recuerdos Vividos; Factor 6: Expansión de Conciencia

**Disociación:** La Hipótesis 1 era que los estudiantes con experiencias anómalo/ paranormales puntuarían más alto en disociación (DES), lo cual fue confirmada: quienes tienen experiencias puntuaron significativamente alto en disociación (Media de  $r = .172$ ; de las cuales ocho de las 10 correlaciones tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas), amnesia (Media de  $r = .111$ ; de las cuales solo tres de 10 tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas), absorción (Media de  $r = .149$ ; de las cuales sólo siete de 10 tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas), y Desrealización / despersonalización (Media de  $r = .192$ ; de las cuales sólo 9 de 10 tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas).

**Absorción:** La Hipótesis 2 era que los estudiantes con experiencias anómalo/ paranormales puntuarían más alto en absorción (TAS), lo cual fue confirmada: quienes tienen experiencias puntuaron significativamente alto en absorción (Media de  $r = .223$ ; de las cuales diez de las 10 correlaciones tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas), Sensibilidad (Media de  $r = .191$ ; donde nueve de las 10 tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas), Sinestesia (Media de  $r = .169$ ; de las cuales ocho de las 10 tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas), Expansión de la cognición (Media de  $r = .221$ , de las cuales nueve de las 10 tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas), Olvido-disociación (Media de  $r = .183$ , de las cuales nueve de las 10 tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas), Recuerdos vívidos (Media

de  $r = .130$ , de las cuales seis de las 10 tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas), y Expansión de conciencia (Media de  $r = .148$ , de las cuales siete de las 10 tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas).

**Propensidad a la fantasía.** La Hipótesis 3 era que los estudiantes con experiencias anómalo/paranormales puntuarían más alto en Propensidad a la fantasía (CEQ), lo cual fue confirmada: quienes tienen experiencias puntuaron significativamente alto en fantasía (Media de  $r = .206$ ; donde todas las correlaciones tuvieron una  $p < .001$ , a dos colas).

## DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio parecen poner en evidencia que individuos con experiencias anómalo/paranormales tienden a fantasear y experimentar más eventos disociativos, lo cual confirma los resultados de otros estudios que muestran que quienes tienen tales experiencias puntúan alto en rasgos de absorción, disociación y propensión a la fantasía (Kihlstrom, Glisky y Angiulo, 1994; Lynn y Rhue, 1988). Las correlaciones entre la incidencia de la experiencia y las tendencias disociativas y la fantasía son muy altas, aunque el poder de las correlaciones es bajo. No obstante ello, las correlaciones son significativas para casi todas las experiencias, excepto Mediumnidad (ser poseído por una fuerza extraña), que

correlacionó solo con el factor Desrealización / despersonalización del DES ( $r = .149$ ,  $p < .001$ ) y propensión a la fantasía.

Como revelan estudios previos que han descrito la incidencia de estas experiencias en la población universitaria, las experiencias más comunmente reportadas son los sueños premonitorios, las experiencias telepáticas y la sensación de presencia. El resto de las experiencias ocupan entre un 8 a 20% de incidencia (tales como ver el aura, las experiencias fuera del cuerpo, el recuerdo de vidas pasadas y la experiencia de mediumidad). Las experiencias indicadas como más “benignas” son ver el aura (Media= 2,53), las experiencias telepáticas (Media= 2.60), y la sanación mental, probablemente a causa de que su ocurrencia está asociada a beneficiar a los otros; en contraste, las experiencias más perturbadoras son la sensación de presencia (Media= 4.02) y la mediumidad (Media= 4.45) probablemente debido a que produce mayor grado de vulnerabilidad y está menos sujeto al control del individuo.

Individuos con tendencias disociativas activamente guiados por la imaginación o la absorción, pueden confundir experiencias en donde sienten que están recibiendo información de fuentes externas o representar eventos imaginarios. Otros pueden experimentar una combinación de ilusiones y alucinaciones, o pueden experimentar

“confusiones psicóticas” sólo cuando no comprenden la ocurrencia de tales experiencias (Destun y Kuiper, 1999; Rader, Kunzendorf, y Cerrabino, 1996; Stern y Rotello, 2000).

Las tendencias disociativas también se correlacionan con las experiencias paranormales (Zingrone y Alvarado, 1994), por ejemplo, individuos con alta hipnotizabilidad y alta disociación tienden a presentar más experiencias paranormales, siendo la disociación la característica más importante (Pekala, Kumar, y Marcano, 1995; Parra & Argibay, 2007). Desde esta perspectiva, la disociación bien podría ser un artificio, una variable mediatizadora o moderadora, o posiblemente, la explicación causal de la experiencia. Como sugiere Martínez Taboas (2001), “el constructo de la disociación ofrece una alternativa para comprender una gran variedad de fenómenos que sugieren una división operativa de la conciencia, como ocurre en los estados de posesión, la escritura automática, las regresiones hipnóticas, amnesias psicógenas, y trastornos disociativos de identidad.” Para Healy (1984), las experiencias anómalo/paranormales, como la sensibilidad de quien las experimenta, es debido a los límites permeables del yo, y está fuertemente relacionada con la absorción o la disociación.

Es interesante que algunos individuos pueden indicar los efectos benéficos de experiencias como ver el aura o

una experiencia cercana a la muerte, de modo que estas experiencias no necesariamente tienen un significado psicopatológico para el individuo. En consecuencia, no se debe concluir que tales experiencias son patológicas per se; no obstante un modelo disociacional sea necesario para dar cuenta de la habilidad cognitiva que presumiblemente subyace a estados de consciencia que pueden ser conducentes a una variedad de experiencias perceptuales anómalas. En efecto, individuos sensibles a estas experiencias no pueden ser etiquetados como neuróticos ni psicóticos en comparación con quienes no las tienen.

Finalmente, las experiencias anómalas generan creencias anómalas, las cuales tienden a estructurar las experiencias subjetivas que refuerzan estas creencias. French y Kerman (1996) han

discutido un número de modelos relacionados con los traumas en la niñez, la propensión a la fantasía y la creencia en lo paranormal. Como Berenbaum (2000, p. 39) ha sugerido “individuos con niveles elevados de absorción... aumentan el riesgo de tener experiencias anómalas debido a que quizás traten de tenerlas intencionalmente, o quizás estén más dispuestos a explorar aspectos de sus mundos fenomenológicos que otras personas no pueden.”

## AGRADECIMIENTOS

Este estudio ha sido posible gracias a una subvención de la Secretaria de Investigación y Desarrollo Educativos de la Universidad Abierta Interamericana (P0141/03) y el apoyo de la Fundación BIAL de Portugal.

## ANEXO 1: CUESTIONARIO DE EXPERIENCIAS ANÓMALO/PARANORMALES

Instrucciones: Las siguientes preguntas se refieren a diferentes tipos de experiencia que pudieron haberle ocurrido. Por favor, lea cada pregunta del cuadro y conteste circulando la frecuencia de esta experiencia (Nunca–Muy a menudo) según corresponda para usted. No hay respuestas buenas o malas; todas sirven. Tampoco hay preguntas de doble intención. Si indicó NUNCA [0 (cero)], continúe con el resto del cuestionario. Si indicó 1 a 7, por favor, indique si cada experiencia ha sido positiva y enriquecedora o ha sido negativa y perturbadora circulando el número que corresponda para usted.

1. He tenido sueños que anticipaban el futuro (Sueños premonitorios)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

2. He tenido la experiencia de captar mentalmente el pensamiento de otras personas o transmitir a distancia mis pensamientos (Telepatía)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

3. He tenido la experiencia de ver campos de energía o luces alrededor del cuerpo de una persona (Aura)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

4. He tenido la experiencia de sentirme fuera, desprendido o lejos de mi cuerpo físico y observar mi cuerpo a distancia (EFC)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

5. He experimentado recuerdos que parecen provenir de una vida que he vivido antes de mi nacimiento (Recuerdo de Vidas Pasadas)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

6. Estando solo, he tenido la vívida impresión de una sensación de presencia, pero no visible donde me encontraba (Sensación de Presencia)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

7. He tenido la experiencia de sentir que mi cuerpo no me pertenecía y que estaba siendo controlado por otra fuerza aparte de mi (Mediumnidad)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

8. He tenido la experiencia de disminuir el dolor de otra persona con sólo tocarlo (Sanación mental)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

**Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.**

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

9. He tenido una experiencia mística durante un ejercicio de Yoga, control mental, o Meditación (Experiencia mística)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

10. Estando despierto, he tenido la experiencia de oír voces o ver presencias invisibles para otros que me indicaban acerca de un peligro inminente que luego ocurrió. (Ver fantasmas)

Nunca

Sí, una vez

Sí, algunas veces

Sí, casi siempre

Ha sido una experiencia positiva y enriquecedora.

1 2 3 4 5 6 7

Ha sido una experiencia negativa y perturbadora.

**MUCHAS GRACIAS POR COMPLETAR ESTE CUESTIONARIO**

## REFERENCIAS

Ayeroff, F. y Abelson, R.P. (1976). ESP and ESB: Belief in paranormal success at mental telepathy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34, 240-247.

Benassi, V.A.; Sweeney, P.D. y Drevno, G.E. (1979). Mind over matter: Perceived success at psychokinesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 1377-1386.

Berenbaum, H., Kerns, J., y Raghavan, C. (2000). Anomalous experiences, peculiarity, and psychopathology. En E. Cardaña, S. J. Lynn, y S. Krippner (Eds.), *Varieties of anomalous experience: Examining the scientific evidence* (pp. 25-46). Washington, DC: American Psychological Association.

Bernstein, E. M., y Putnam, F. W. (1986). Development, reliability, and validity of a dissociation scale. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 174, 727-735.

Blackmore, S.J., y Troscianko, T. (1985). Belief in the paranormal: Probability judgements, illusory control and the chance baseline shift. *British Journal of Psychology*, 76, 459-468.

Carlson, E. B., y Armstrong, J. (1994). The diagnosis and assessment of dissociative disorders. En S. J. Lynn y J. W Rhue (Eds.), *Dissociation: Clinical and theoretical perspectives* (pp. 159-174). New York: Guilford.

Cheyne, S. A. (2001). The ominous numinous: Sensed presence and other hallucinations. *Journal of Consciousness Studies*, 8, 133-150.

Destun, L. M., y Kuiper, N. A. (1999). Phenomenal characteristics associated with real and imagined events: the effects of event valence and absorption. *Applied Cognitive Psychology*, 13, 175-186.

French, C. C., y Kerman, M. K. (1996). Childhood trauma, fantasy proneness and belief in the paranormal. Paper presented at the 1996 London Conference of the British Psychological Society at the Institute of Education, University of London, 17-18 September, 1996.

Gaw, A.C.; Ding, Q., y Levine, R.L. (1998). The clinical characteristics of possession disorder among 20 Chinese patients in the Hebei Province of China. *Psychiatric Services* 49, 360-365.

Glicksohn, J. (1990). Belief in the paranormal and subjective paranormal experience. *Personality and Individual Differences*, 11, 675-683.

Glisky, M.L., Tataryn, D.J., Tobias, B.A., Kihlstrom, J.F., & McConkey, K.M. (1991). Absorption, openness to experience, and hypnotizability. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 263-272.

Gómez Montanelli, D. y Parra, A. (2002). Experiencias psi-conflictivas: Una



encuesta con implicaciones en parapsicología clínica. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 13, 7-47.

Gómez Montanelli, D. y Parra, A. (2003). Un abordaje modelo para el procesamiento de las reacciones emocionales ante experiencias paranormales. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 14, 9-27.

Gómez Montanelli, D. y Parra, A. (2005). ¿Las experiencias paranormales son psicológicamente perturbadoras?: Un estudio comparando dos muestras encuestadas. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 68, 107-117.

Gómez Montanelli, D. y Parra, A. (2006). Estudio exploratorio de las características de personalidad, psicopatología y mecanismos de defensa en sujetos que reportan experiencias paranormales espontáneas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 22(2), 75-90.

Greeley, A. M. (1975). *The sociology of the paranormal: A reconnaissance*. Beverly Hills, CA: Sage.

Greeley, A. M. (1985). Hallucinations among the widowed. *Sociology and American Social Research*, 13, 3-8.

Haraldsson, E., y Houtkooper, J. M. (1991). Psychic experiences in the Multi-national Human Values Study: Who reports them? *Journal of the American Society for Psychical Research*, 85, 145-165.

Irwin, H.J. (1985). Parapsychological phenomena and the absorption domain. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 79, 1-11.

Irwin, H.J. (1991a). A study of paranormal belief, psychological adjustment, and fantasy proneness. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 85, 317-331.

Irwin, H.J. (1991b). Reasoning skills of paranormal believers. *Journal of Parapsychology*, 55, 281-300.

Irwin, H.J. (1993). Belief in the paranormal: A review of the empirical literature. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 87, 1-39.

Irwin, H.J. (1995). Las creencias paranormales y las funciones emocionales. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 6, 69-76.

Kennedy, J. E., Kanthamani, H., y Palmer, J. (1994). Psychic and spiritual experiences, health, well-being, and meaning in life. *Journal of Parapsychology*, 58, 353-383.

Kennedy, J. E., y Kanthamami, H. (1995a). An exploratory study of the effects of paranormal and spiritual experience on peoples' lives and well being. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 89, 249-264.

Kihlstrom, J.F., Glisky, M. L., y Angiulo, M. J. (1994). Dissociative tendencies

and dissociative disorders. *Journal of Abnormal Psychology*, 103, 117-124.

Krippner, S. (1989). A call to heal: Entry patterns in Brazilian mediumship. En C. A. Ward (Ed), *Altered states of consciousness and mental health: A cross cultural perspective* (pp. 186-206). Newbury Park: Sage.

Lester, D., Thinschmidt, J. S., y Trautman, L. A. (1987). Paranormal belief and Jungian dimensions of personality. *Psychological Reports*, 61, p. 182.

Lewis Fernández, R. (1994). Culture and dissociation: A comparison of ataque de nervios among Puerto Ricans and possession syndrome in India. En D. Spiegel (Ed.), *Dissociation: Culture, mind, and body* (pp.123-167). Washington, DC: American Psychiatric Press.

Lynn, S. J., y Rhue, J. W (1986). The fantasy-prone person: Hypnosis, imagination, and creativity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 404-408.

Lynn, S. J., y Rhue, J. W. (1988). Fantasy proneness: Hypnosis, developmental antecedents, and psychopathology. *American Psychologist*, 43, 35-44.

Merckelbach, H; Horselenberg, R. y Muris, P. (2001). The Creative Experiences Questionnaire (CEQ): A brief self report measure of fantasy proneness. *Personality and Individual Differences*, 31, 987-995.

Myers, S. A., Austrin, H. R., Grisso, J. T. y Nickeson, R. C. (1983). Personality characteristics as related to the out-of-body experience. *Journal of Parapsychology*, 47, 131-144.

Parra, A. (2003). *Fenómenos paranormales: Una introducción a los eventos sorprendentes*. Kier: Buenos Aires.

Parra, A. (2008a). Efectos de las experiencias espirituales/paranormales en la vida de las personas y su bienestar psicológico. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 17, 233-242.

Parra, A. (2008b). Las experiencias extracorpóreas y las experiencias alucinatorias: Relación con variables cognitivas y perceptuales. *Revista Liberabit*, 14, 5-14.

Parra, A. (2008c). La "visión del aura" como experiencia alucinatoria en individuos no-clínicos. *Revista Psico-USF*, 13(2), 277-286.

Parra, A. & Argibay, J.C. (2007). Interrelación entre disociación, absorción y propensión a la fantasía con experiencias alucinatorias en población no-clínica. *Almeón: Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*, 16(1), 61-71.

Pekala, R.J., Kumar, V.K., y Marcano, G. (1995). Anomalous/paranormal experiences, hypnotic susceptibility, and dissociation. *Journal of the American Society for Psychological Research*, 89, 313-332.

Putnam, E. W. (1997). *Dissociation in children and adolescents*. New York: Guilford.

Rader, C. M., Kunzendorf, R. G., y Cerrabino, C. (1996). The relation of imagery vividness, absorption, reality boundaries and synesthesia to hypnotic states and traits. En R. G. Kunzendorf, N. P. Spanos, y B. Wallace (Eds.), *Hypnosis and imagination* (99–121). Amityville, NY: Baywood Publishing.

Roche, S.M., & McConkey, K.M. (1990). Absorption: Nature, assessment, and correlates. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 91-101.

Siegel, R. K. (1980). The psychology of life after death. *American Psychologist*, 35, 911-931.

Stern, E.R., y Rotello, C.M. (2000). Memory characteristics of recently imagined events and real events experienced previously. *American Journal of Psychology*, 113, 569–590.

Tellegen, A., y Atkinson, G. (1974). Openness to absorbing and self-altering experiences ('absorption'), a trait related to hypnotic susceptibility. *Journal of Abnormal Psychology*, 83, 268–277.

Thalbourne, M. A. (1985). Are believers in psi more prone to schizophrenia? En R. A. White y J. Solfvin (Eds.), *Research in parapsychology 1984* (pp. 85-88). Metuchen, NJ: Scarecrow Press.

Tobacyk, J., y Milford, G. (1983). Belief in paranormal phenomena: Assessment instrument development and implications for personality functioning. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 1029-1037.

Tobacyk, J. J., y Mitchell, T. E. (1987). Out-of-body experience status as a moderator of effects of narcissism on paranormal beliefs. *Psychological Reports*, 60, 440-442.

Tobacyk, J. J., y Wilkinson, L. V. (1990). Magical thinking and paranormal beliefs. *Journal of Social Behavior and Personality*, 5, 255-264.

Wilson, S. C., y Barber, T. X. (1983). The fantasy-prone personality: Implications for understanding imagery, hypnosis, and parapsychological phenomena. En A. A. Sheikh (Ed.), *Imagery: Current theory, research, and application* (pp. 340-390). New York: Wiley.

Zingrone N. L., y Alvarado, C. S. (1994). Psychic and dissociative experiences: A preliminary report. Trabajo presentado en la 37ma Annual Convention of the Parapsychological Association, Amsterdam, The Netherlands: Parapsychological Association.